





no recibían vitallas sino por mar y con grandes dificultades. Creíase inminente una batalla. Si Canseco era derrotado, su causa quedaba completamente perdida, porque estaba muy lejos de Pisco su base de operaciones. Si, por el contrario, alcanzaba la victoria, Pezet, tenía todas sus posiciones para operar en buen orden su retirada y poder defender a Lima. La población de la capital le era favorable, porque tenía los desórdenes que las tropas de Canseco pudieran cometer.

Por falta de espacio no podemos insertar hoy en nuestro periódico un comunicado que ha sido dirigido a *El Eco del País* por el respetable Sr. D. José de Canosa, provisor de la diócesis de Santiago y administrador del Seminario de confesores establecido en dicha ciudad. Hemos recibido la copia que del comunicado nos ha remitido dicho señor, y lo insertaremos en breve. Se contesta en él a un anónimo que ha visto la luz en las columnas de *El Eco del País*, con la sana intención, al parecer, de favorecer ciertas pretensiones que se asegura que tiene un protegido de la Unión liberal de que se le ceda en parte para oficinas el edificio fundado por un dignísimo Arzobispo de Santiago para Seminario de confesores, que, aunque algo aligerado de las rentas que constituían su dotación, existe todavía llenando los fines de su fundación, sin que hasta aquí haya tenido ningún Gobierno la avilantez de acabar con él por completo.

Estará reservada esta tropelia a la Unión liberal. ¿No ha immortalizado bastante su liberalismo?

Los periódicos vicalvaristas insisten en que los Reyes de Portugal vendrán a Madrid del 16 al 20 del actual.

Después de la conducta en Florencia de estos inexpertos jóvenes, no extrañamos la insistencia de los rebeldes de 1854.

Para hacer el camino desde Madrid a Lisboa nadie sabe como ellos la preparación que debe hacerse.

A pesar de todo, D. Luis y doña Pía no vienen.

La vuelta de los Reyes a Madrid está siendo objeto de discusión por parte de la prensa ministerial.

A lo que parece ha recibido la consigna de estar todos los días tratando el punto.

El jueves suponia uno de aquellos periódicos que la Reina vendría antes de hoy.

Ayer se aplazaba para cuando viniesen los hijos del Excmo. Sr. D. Alfonso.

Hoy ya alargan el plazo hasta mediados del mes próximo.

¿Qué hay en todo esto?

El estado de salud de la Reina continúa llamando la atención de todo el mundo.

Y en verdad que no faltan, sino que sobran, motivos para ello.

Las gentes han dado en no creer a la Gaceta, ni a lo que en ella se cuentan mutuamente, el presidente del Consejo y el primer médico de Cámara.

El Español decía ayer:

«En concepto de personas muy competentes, y sobre todo, en concepto de la mayoría de las personas sensatas, la estancia en la Granja ha sido perjudicialísima a la salud de S. M., y no le es más favorable tampoco la permanencia en el Pardo.»

Con este motivo, y aunque el Gobierno deseaba que la corte permaneciese allí hasta Febrero, han llegado ya a tal extremo las cosas, que a pesar de la voluntad de los ministros, es probable que se adelante el regreso de la Reina a Madrid.

La propia ofensiva Correspondencia no se atreve a negar lo que está en la conciencia de todos, y aunque a vuelta de excusas con el estado de preñez de su majestad y todas las demás cosas que dice la Gaceta, se ve obligada a consignar lo siguiente:

«Habían algunos diarios opositores del estado de la salud de S. M. la Reina, en términos que pueden causar la alarma de cuantos los lean; y esto que nuestros colegas dicen, con el mejor deseo y buena intención sin duda, debe rectificarse, porque a Dios gracias, son inexactas sus noticias. La salud de la Reina, es delicada efectivamente; pero sus dolencias no ofrecen, por fortuna, síntomas de la más pequeña gravedad.»

Nuestras noticias particulares confirman la razón que tienen los que han obligado a la Correspondencia a aclararse, siquiera sea poco, en un punto tan delicado.

Nosotros, sin embargo, no adelantaremos nuestros dichos a los sucesos.

Deseamos sólo prevenir a nuestros lectores.

Por lo grave del asunto que en él se debate, y que alcanza hoy, por culpa de no sabemos quién, una importancia suma, trasladamos a continuación los principales párrafos de un artículo que publica la *Reforma Médica*, ocupándose en los paros de la Gaceta acerca de la salud de la Reina:

«Nosotros, dice, invitamos a los médicos a que mediten con calma y detenimiento el escrito de la Gaceta del 18, y ellos dirán si la facultad de la Real Cámara se ha hecho acreedora, con tal proceder, a que la prensa médica independiente censure enérgica y dignamente un documento que nos rebaja de esa manera a los ojos de los médicos de todos los países.»

Veámoslo:

En primer lugar, dice la facultad de la Real Cámara que la Reina sintió desde los primeros días del mes un catarro bronquial sin fiebre.

En segundo lugar, dice que en la declinación del catarro sobrevino un estado nervioso de índole histérica.

En tercero y último, que la facultad de la Real Cámara aconsejó una ligera sangría, con lo que la Reina experimentó un notable alivio.

Como pueden observar nuestros lectores, sin hacerse la más pequeña violencia, los pensamientos médicos, las ideas científicas, cerradas herméticamente en la singular y única cláusula del documento que analizamos, están en abierta y completa contradicción con los principios y adelantos médicos sancionados hasta hoy por todas las escuelas médicas.

Prescindiendo de la redacción del parte de la Gaceta, que no es ciertamente un modelo literario, nos encontramos con que la Reina sintió desde los primeros

dos días del mes un catarro bronquial sin fiebre, es decir, que S. M. padecía un resfriado, ni más ni menos, es decir, una hiperidrosis de la membrana mucosa que tapiza el conducto aéreo: porque nosotros suponemos que esto es lo que ha querido decir la facultad de la Real Cámara, o sea el señor doctor D. Tomás de Corral y Oña; y si así lo hubiese expresado, no estaría mal; porque de esta manera habría precisado la fudole, la extensión e intensidad del padecimiento. La expresión catarro bronquial, que en el parte de la Gaceta tiene una significación vaga e indeterminada, es lo que se entiende hoy en las escuelas por la hiperemia o inflamación de la membrana mucosa bronquial, y a esta acompaña siempre la fiebre, y se llama *bronquitis*, y todos los médicos sabemos lo que esto significa en patología. De manera, que si la Reina en la afeción que venía padeciendo hasta el día 18 no experimentó fenómenos febriles, no debió de calificarse de *catarro bronquial*, porque estas palabras dan idea de un mal cuya gravedad no quería expresar el documento que dejamos preinserto; y así no se hubiera dado lugar a que la prensa política hubiese tomado cartas en este asunto, en el que no ha dejado muy bien parado al presidente de la facultad de la Real Cámara. La palabra *resfriado*, que aunque popular es técnica, habría expresado perfectamente el pensamiento de la facultad de la Real Cámara, y hubiese evitado los enojosos comentarios de estos últimos días.

Pasando más adelante en el análisis del documento oficial a que nos venimos refiriendo, se dice en él que en la declinación del catarro sobrevino un estado nervioso de índole histérica. Sin pretender nosotros dar una lección de patología a una persona tan ilustrada y de reputación tan conocida como el doctor Corral, vamos, sin embargo, a hacer una observación que creemos importante.

¿No le parece al doctor Corral que esa *movilidad nerviosa* que sobrevino en la declinación del catarro, y que él califica de histérica, y en nuestro humilde concepto con razón no era más que una metamorfosis fenomenal de la enfermedad primitiva, que él tomó por catarro y que tal vez sería lo que los autores llaman *los histéricos*, y que en su desaparición tomó otra forma más o menos universal y alarmante? Nosotros creemos que una cosa parecida ha debido suceder en el caso que analizamos; porque una de las, o la movilidad nerviosa, llamada estado nervioso histérico por el Sr. Corral, era consecuencia inmediata de la debilidad o atonía en que había caído la Reina por resultado de la hiperidrosis que venía padeciendo, lo cual en tan corto espacio de tiempo no era fácil que sucediera; o bien la enfermedad era primitivamente histérica, en cuyo caso la calificación de catarro bronquial, comprenderá perfectamente la facultad de la Real Cámara, que no expresaba el padecimiento que aquejaba a S. M.

Por lo demás, suponemos que la ilustración del doctor Corral no creará que los fenómenos histéricos de que hace mención en su célebre parte, sean una derivación de la afeción bronquial o catarro, que declinaba cuando estos se manifestaron; porque debe saber mejor que nosotros, que estos estados anormales representan dos entidades patológicas distintas, que ninguna relación tienen entre sí.

Si pasamos ahora al examen etiológico, y nos hacemos cargo del estado de gestación y demás condiciones físicas y morales, bajo cuya influencia debe estar necesaria y rigurosamente S. M. la Reina, que, como jefe de Estado, tiene que coacer de las cuestiones más graves y trascendentales, así en el orden político como en el social, moral y religioso, todas estas consideraciones nos demostrarán de la manera más evidente e incontrastable, lo absurdo del diagnóstico consignado por la facultad de la Real Cámara en el parte que motiva este escrito; y que no es aceptable, por consiguiente, para nada que conozca los más superficiales rudimentos de la patología, la calificación de catarro bronquial sin fiebre, en cuya declinación sobrevino un estado nervioso de índole histérica.

Y si es inadmisibles, absurdo y contradictorio el diagnóstico consignado en la Gaceta del 18, considerado científicamente, la consecuencia terapéutica que de él ha hecho desprender la facultad de medicina de la Real Cámara, es lo más contrario a la razón médica y lógica, que se puede concebir: es lo mismo que un individuo que se propusiese levantar un cuerpo del pes. de cuatro arrobas, y no pudiéndolo conseguir por ser escasas sus fuerzas, añadiese otras cuatro para vencer la dificultad. Al hombre que está hiebrado, no habría nadie que no le calificase con el epíteto que nosotros nos absteneríamos de emplear en esta ocasión.

En idéntico sentido (de indudablemente contra su voluntad) dirigió su razón, en otras ocasiones altamente ilustrada, la facultad de medicina de la Real Cámara, para combatir el padecimiento que, según la Gaceta de Madrid, aquejaba a S. M. la Reina, con objeto de lograr el laudable fin de que indudablemente se proponía la facultad de la Real Cámara, cual era la curación de su regia enferma.

Si nosotros nos propusiéramos hacer alarde de una erudición, que en esta ocasión no es necesaria, abríamos el libro de la historia de nuestra ciencia, y consignaríamos aquí la opinión de los hombres más eminentes que ella registra en sus vastos y luengos anales, y vería la facultad de la Real Cámara que no hay uno sólo que apruebe la conducta científica, en esta ocasión observada por el alto cuerpo médico a quien censuramos. Empero esta tarea sería ociosa e impertinente, porque no hay alumno de medicina que al cuarto año de su carrera no sepa que para combatir el histérico y sus infinitas formas, debe abstenerse de hacer uso de toda medicación que tienda a debilitar ni directa ni indirectamente las fuerzas de los enfermos sometidos a su cuidado.

Da suerte que, lo primero que debe hacer el médico, según las reglas de la más sana crítica y según la opinión de los médicos de todos los tiempos y de todos los países, es proscribir las evacuaciones sanguíneas en las afeciones de índole nerviosa, porque constituyendo estas una desórden funcional, que indica la falta de equilibrio entre los dos sistemas generales de la economía, por falta de energía en el sistema sanguíneo, clares; lógico y natural, que quitanlo fuerzas, evacuando artificialmente sangre, el sistema nervioso se ha de exasperar, y a la afeción nerviosa que con evacuaciones de sangre se intenta curar, es evidente que le sucederá siempre lo contrario: la enfermedad, lejos de curarse, se agravará más y más.

Esto es precisamente lo que ha hecho la facultad de la Real Cámara. S. M. padecía una afeción nerviosa de índole histérica; se encuentra además en el quinto

o sexto mes de la gestación; hay en esta Señora gran actividad cerebral, por ser el jefe de la nación; y para combatir este estado, se aconseja y practica, aunque ligera, una sangría; y a pesar de ella, dice la facultad de la Real Cámara, que la Reina se alivia.

Los partes que sucesivamente ha publicado la Gaceta, aseguran lo contrario: nosotros nos absteneríamos de todo comentario, dejando a la consideración de los médicos que juzguen una cuestión científica que nosotros nos hemos tomado la libertad de tratar, para que en otra ocasión no se infrinjan los preceptos de la ciencia.

Dice la *Razon Española* que el Sr. Tejado es una especie de *Pedro el Ermitaño* delante del cual en vez de prosternarse, para besar sus hábitos, huirán las mujeres y los niños.

Es decir, que entánces delante del Sr. Tejado huirá la *Unión liberal*, o al menos la mayoría de sus elementos componentes.

¿Gran triunfo para el Sr. Tejado! ¿Qué mayor gloria podría conquistar para su patria!

Es muy peregrino el cuadro que pinta *El Diario Español* del Sr. Villoslada a la cabeza de la *milicia negra*.

Pero nunca tanto como el que hace años se dibujó y que presenta un teniente general ocultándose en el fondo de un carruaje, y guiado este por el descendiente de uno de los capitanes que más gloria ganaron cortando cabezas de los infelices usurpadores de esta monarquía, huyendo de sus juramentos y de su lealtad.

Verdad es que de esta diferencia no alcanza responsabilidad a los artistas: es efecto de la diversidad del asunto.

Como que el autor del primero ha tenido que sujetar la composición a una localidad pequeña, o cuando más a los límites de un camino real; mientras el segundo ha tenido un campo de que disponer tan capaz como el *Campo de Guardías*.

Ha regresado a Madrid el Sr. González Brabo.

Todo lo que los periódicos *progresistas* dicen del resultado de la comisión que llevó a Logroño una parte de su *sanhedrin*, es lo siguiente:

«El comité central progresista se reunió, como anunciamos, para oír a los señores que formaban parte de la comisión que fué a Logroño a visitar al señor duque de la Victoria.»

La comisión y el comité se han felicitado de la patriótica actitud en que se ha presentado el señor duque de la Victoria, reiterando las sentidas manifestaciones contenidas en su carta de adhesión.

Según los datos que hemos publicado, tomándolos de la Gaceta, no son diputados, por no tener la mayoría que exige la ley, los señores siguientes:

En Almería, el Sr. D. Alejandro Gómez Sánchez. En Logroño, el Sr. Cruzada Villamil. En Pontevedra, el Sr. Valdés Mox. En Morón, distrito de Sevilla, D. Pablo Benjumes. En Bilbao, D. Antonio Aparisi y Guirra. En Zamora, D. Alonso Merchán. En Zaragoza, D. Rafael Cistue. Y en Almería, distrito de la misma provincia, D. José Ruiz y Quesada.

Con arreglo a la ley, debe procederse a segundas elecciones, por faltar una tercera parte de diputados; en la circunscripción de Cuenca, donde ni el conde de Retamoso ni el Sr. Barceló han obtenido mayoría; en la de San Sebastián, donde tampoco la han obtenido los señores Murua e Ibarrola, y en la circunscripción de Alcalá, provincia de Madrid, según dijimos, donde les han faltado mayoría a los señores Escobar, vizconde de Manzanaera y García.

El día 6 pasó revista de salida en la Carraca, la magnífica fragata *Almansa*, que inmediatamente pasará a reforzar nuestra escuadra del Pacífico, y en breve la seguirán la *Gerona*, *Navas de Tolosa*, *Tetuan* y *Concepción*, los vapores *San Quintín* y *San Francisco de Borja*.

El último tifón experimentado en las costas de China y Filipinas le cogió a la urca escuela de guardias marinas *Santa María* en el mar de China, habiendo salido perfectamente bien, merced a las acertadas disposiciones de su entendido comandante el teniente de navío D. Eduardo Montojo.

Ayer se celebró una solemne función religiosa en la Basílica de Nuestra Señora de Atocha, costeada por las operarias de la Fábrica nacional de tabacos de esta corte.

Por la mañana a las once se cantó una solemne Misa, en la que predicó el Dr. D. Vicente López y López de Lerena, rector de la Real basílica, Capellán de honor y predicador de S. M. Concluida la Misa, se entonó un solemne *Te Deum*, por la protección que la Divina Providencia ha dispensado a la Fábrica, su hospital y señoras del Consejo durante la invasión del cólera.

Por la tarde a las tres y media después de unas solemnes completas, y de la reserva se hizo la procesión con la Santa Imagen del hospital, llevada en hombros de las jóvenes operarias, concluyendo con la Letanía y Salve a Nuestra Señora.

Fue numerosa la asistencia a estos piadosos cultos. Hoy, al anochecer, habrá gran Salve con orquesta en la parroquia de San Andrés y en la iglesia de Loreto, cantando en esta última las señoras educandas.

La Real asociación de Santa Rita de Casia celebra mañana en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, Misa solemne y *Te Deum* en acción de gracias por haber cesado la epidemia que por tanto tiempo ha afligido a esta corte. Asistirá una brillante orquesta a cargo del Sr. Daroca.

La Gaceta publica el siguiente anuncio de la Real Academia Española: «Habiendo vacado una plaza de académico de número de este Cuerpo literario, podrán los que aspiren a obtenerla dirigir sus solicitudes a la secretaría de mi cargo hasta el día 6 de Enero próximo, a las tres de la tarde; en la inteligencia de que para obtenerla es condición precisa estar domiciliado en Madrid el aspirante.»

Madrid 8 de Diciembre de 1865.—El secretario perpetuo, Manuel Breton de los Herreros.

La Junta municipal para socorro de los pobres del distrito de la Audiencia, invita a todos los que contribuyeron con sus limosnas al socorro de los enfermos pobres a que concurran hoy a las siete de la noche a los Estudios de San Isidro para enterarse de la inversión que se ha dado a los fondos recaudados por la misma.

Los que se ausentaron huyendo del cólera ven regresando a Madrid. Son muchas las familias que llegan diariamente, sobre todo por el ferrocarril del Norte, más por fortuna no se cuentan por estos casos de la enfermedad pasada.

La virtuosa señora doña María de la Concepción Esposa de los Monteros, madre de nuestro querido amigo el excelente poeta D. Antonio Araya, ha fallecido en Murcia el día 4 del corriente.

Cristiana fervorosa, madre amantísima y modelo de esposas, ha dejado a su familia sumida en el mayor dolor. Dios la tenga en su gloria y dé resignación a nuestro querido amigo.

**Dirección general de loterías.**—Noticias de los pueblos y administraciones donde han cabido los 13 premios mayores de los 800 que comprende el sorteo de anteaer.

NÚMEROS.	PREMIOS.	ADMINISTRACIONES.
15,832	60,000	Madrid.
18,046	20,000	Zaragoza.
12,606	6,000	Cádiz.
9,033	2,000	Gracia.
6,269	2,000	Algeciras.
19,173	2,000	Madrid.
4,401	2,000	La Guardia.
12,769	2,000	Puenteareas.
5,325	2,000	Madrid.
17,149	2,000	Idem.
14,508	2,000	Málaga.
2,828	2,000	Cádiz.
16,451	2,000	Barcelona.

Prospecto del sorteo que se ha de celebrar el 23 de Diciembre de 1865.

Constará de 30,000 billetes al precio de 200 escudos (2,000 rs.) cada uno, divididos en décimos a 20 escudos (200 reales); distribuyéndose 4,500,000 escudos (2,250,000 peses) en 3,000 premios, a saber:

PREMIOS.	ESCUDOS.
1 de . . . . .	600,000
1 de . . . . .	200,000
1 de . . . . .	100,000
2 de 50,000 . . . . .	100,000
10 de 20,000 . . . . .	200,000
20 de 10,000 . . . . .	200,000
125 de 2,000 . . . . .	250,000
2,726 de 1,000 . . . . .	2,726,000
99 aproximaciones de 1,000 escudos cada una para los 99 restantes de la centena del que obteenga el premio de 600,000 escudos . . . . .	99,000
9 idem de 1,000 id. para los nueve números restantes de la decena del que obteenga el de 200,000 . . . . .	9,000
2 idem de 4,000 idem para los números anterior y posterior al que obteenga el premio de 600,000 . . . . .	8,000
2 idem de 2,000 id. para los números anterior y posterior al que obteenga el de 200,000 . . . . .	4,000
2 idem de 2,000 id. para el anterior y posterior al de 100,000 . . . . .	4,000
3,000 . . . . .	4,500,000

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete; entendiéndose, con respecto a las señaladas para los tres premios mayores, que si saliese premiado el núm. 1, su anterior es el núm. 30,000, y si fuese este el agraciado, el anterior núm. 1 será el siguiente.

Para la aplicación de las 99 aproximaciones de 1,000 escudos, se sobreentiende que si el primer premio mayor correspondiese, por ejemplo, al núm. 15,003, se considerarían agraciados los 99 números restantes de la centena es decir, desde el 15,001 al 15,100.

Las 9 aproximaciones de 1,000 escudos, señaladas para el premio de 200,000, se aplicarán a los 9 números restantes de la decena del que obteenga dicho premio; por ejemplo, si el número premiado fuese el de 10,005, se considerarían agraciados los números desde el 10,001 al 10,010.

A la siguiente de celebrarse el sorteo se darán al público listas de los números que obteengan premio, único documento por el que se efectuarán los pagos, según lo prevenido en el art. 28 de la instrucción vigente; debiendo reclamarse con exhibición de los billetes, conforme a lo establecido en el 32. Los premios se pagarán en las administraciones en que se vendan los billetes con la puntualidad que tiene acreditada la Renta.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Leocadia, Virgen y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. Nuestra Señora de Loreto, Santa Eulalia de Mérida, Virgen y mártir, y San Melquíades, Papa.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de la Latina (Plaza de la Cebada) donde termina la novena de Nuestra Señora de la Concepción, y predicará en la Misa mayor D. Manuel González y en los ejercicios de la tarde D. Basilio Sánchez Grande.

En la iglesia de Jesús Nazareno se celebrará solemne función a Nuestra Señora de la Concepción, predicando en la Misa mayor, que será a las diez y media, D. Mateo Yagüe, y después de reservar, se cantará la salve implorando la protección divina por las necesidades de la Iglesia y del Estado.

También se celebrarán funciones a María Santísima de la Concepción y serán oradores en la Misa mayor: en la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés, el señor Sánchez Grande; y en la parroquia de San Andrés, D. José de Moya y Soler.

En las parroquias habrá Misa mayor a las diez, y en San Cayetano y en la parroquia de Santiago se harán funciones de acción de gracias, cantándose después el *Te Deum*.

Continúan las novenas de la Purísima Concepción, y serán oradores: en Italianos, el Padre Cipriano Tornos en la Misa mayor, y D. Ambrosio de los Infantes en los ejercicios; en San Pedro, el Sr. Sánchez Grande por la mañana, y el Padre Tornos por la tarde; y por la noche, en el oratorio del Olivar, D. Félix López Soldado.

Continúa también la novena de Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, y dirá el sermón en la Misa mayor D. Francisco Aguilar, y en los ejercicios de la tarde el Sr. Yagüe.

En la iglesia del colegio de Niñas de Loreto (calle de Atocha) dará principio la novena de su excelencia Titular, celebrándose hoy la fiesta principal de la Encarnación del Divino Verbo: a las diez y media será la Misa solemne, en la que predicará D. Gregorio Montes, y por la tarde comenzarán los ejercicios a las tres y media, y dirá el sermón D. Cipriano Sevillano, terminando con la reserva de S. D. M., que estará todo el día de manifiesto.

Por la tarde habrá ejercicios con sermón, que predicará en el Carmen Calzad, D. Angel Greño, y en los Servitas D. Sebastián Lázaro y Gil.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés, ó la de la Vida en Santiago.

Se rezó de la Dominica II de Adviento, con rito semi-doble y color morado, haciéndose conmemoración de la octava y de San Melquíades.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

(Gaceta de ayer.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Real Sitio del Pardo, 8 de Diciembre de 1865.—El mayordomo mayor de S. M. al presidente del Consejo de ministros:

«El marques de San Gregorio, presidente de la facultad de la Real Cámara, me dice a las diez de la noche lo que sigue:

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina nuestra Señora ha pasado la noche anterior y el día de hoy notablemente aliviada de las inestabilidades nerviosas de que tiene noticia V. E. por los partes de los dos últimos días.»

Lo que de Real orden traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

S. M. el Rey y SS. AA. RR. continúan sin novedad en su importante salud.»

MINISTERIO DE FOMENTO.

Reales decretos.

Se atención a las circunstancias que concurren en D. Adelardo López de Ayala, individuo de la Academia Española, vengo en nombrarle director, sin sueldo, del Real Conservatorio de música y declamación. Dado en el Pardo: cinco de Diciembre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Antonio Aguilar y Correa.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Enterada la Reina (Q. D. G.) de que algunas diputaciones provinciales, desconociendo el otorgamiento del espíritu del art. 32 de la ley de 23 de Setiembre de 1863 para el Gobierno y administración de las provincias, habían introducido la práctica de celebrar con ciertos intervalos de tiempo las sesiones que estimaban necesarias para el despacho de los asuntos que debían resolver en cada reunión legal, tuvo por conveniente se consultase al Consejo de Estado en pleno acerca de este punto, a fin de dictar con mayor acierto una resolución general que fijase de una vez, respecto del mismo, la verdadera inteligencia de la ley.

Visto el informe emitido por el Consejo de Estado, y de acuerdo con él, se ha dignado disponer por Real orden de 6 del corriente:

1.º Que las sesiones que celebran las diputaciones provinciales para el despacho de los asuntos de su conocimiento se verifiquen en días hábiles consecutivos.

2.º Que cuando una diputación interrumpa sus sesiones no pueda volver a reunirse sin que proceda nuevamente convocatoria, teniendo en caso contrario por ilegal lo que celebren y por nulo cuanto en ellas se acuerde, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 33 de la ya mencionada ley de 23 de Setiembre de 1863.

(Gaceta de hoy.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Real Sitio del Pardo, 8 de Diciembre de 1865.—El mayordomo mayor de S. M. al presidente del Consejo de ministros:

«El marques de San Gregorio, presidente de la facultad de la Real Cámara, me dice a las once de la noche lo que sigue:

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina nuestra Señora ha pasado el día sin novedad.»

Lo que de Real orden traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

S. M. el Rey y SS. AA. RR. continúan sin novedad en su importante salud.»

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Real orden.

Administración local.—Negociado 2.º.—Con motivo de las disposiciones consignadas en el reglamento de 20 de Setiembre último acerca de la creación de un funcionario especial que cuide exclusivamente de todo lo relativo a la cuenta y razón de los fondos provinciales, algunos gobernadores han acudido a este ministerio consultando la forma en que ha de desempeñarse la intervención de esos fondos hasta el nombramiento de los nuevos contadores, preguntando si los que actualmente desempeñan esos cargos pueden ser nombrados en propiedad, siempre que ofrezcan someterse al examen y demás circunstancias que exige el reglamento referido, y exponiendo la duda de si los auxiliares que puede tener el contador, con arreglo al art. 112, habían de ser de nueva creación (incluyéndose sus sueldos en los presupuestos de la provincia). Enterada la Reina (Q. D. G.), y deseando que haya en este servicio la mayor uniformidad, y que se observen e interpreten de la misma manera en todas las provincias de las prevenciones consignadas en el citado reglamento, se ha dignado resolver:

1.º Que hasta tanto que no hayan tomado posesión de sus cargos los contadores provinciales que deben nombrarse en el modo y forma que establece el reglamento de 20 de Setiembre último, continúen interviniendo esos fondos los oficiales designados por los gobernadores, en consonancia con lo que dispone la regla 17



GUADALAJARA. Ruega al Señor por nosotros.—Manuel Main, 5 rs.

SALAMANCA. Nadie puede perecer entre tus brazos, oh María, flor de suavísimo perfume.—Francisca Crespo de la Riva, 10 rs.

SAN MARTÍN DE URS. Ruega por Pío IX.—Manuel Ojer, 4 rs.

SEVILLA. Un empleado, 4 rs.

TORTOSA. A. Balaguer, seminarista, 2 rs.—F. Canaveral, seminarista, 2 rs.—N. Canalda, seminarista, 2 rs.—J. Descarga, seminarista, 2 rs.—J. Escoda, seminarista, 2 rs.—Alcázar del Divino Jesús, la más ardiente caridad, para que viva sólo de amor: abraza en ella el corazón de Pío IX.—María Cinta de Jesús, 3 rs.—Concepción Navarro, 2 rs.—Cinta Pinet, 4 rs.—Encarnación Pinet, 4 rs.—Magdalena Isidro, 8 rs.

TORRALBA DE RIVOTA. Una socia de San Vicente de Paul pide a María perseverancia en la caridad y acierto en la educación de su queridísimo hijo.—Justa Royo de Larrea, 20 reales.—Derrama sobre mí el aroma purísimo de la virtud, y conservar mi inocencia.—Judas Sanz de Larrea y Royo, 10 rs.

VILLAFRANCA DEL CID. Frangencia suave es el nombre de María.—Una católica, 2 rs.

ZARAGOZA. Extripa del jardín de la Iglesia tantas espinas y plantas exóticas como se crían entre sus fragantes rosas.—C. L., 20 rs.

SIN EXPRESIÓN DE PUEBLO. Amete, yo siempre, Madre mía.—F. G. M., seminarista, 2 reales.

**Túrris Davidica, ora pro nobis.**

ALMORADI. Cuando llegará el día en que abierais las puertas de la Gloria, entremos a alabar eternamente al Rey inmortal de los siglos.—José Martínez Pastor, 3 rs.

BENLOCH. Una hija que te invoca para la hora de la muerte, 2 rs.

CANGAS DE ONÍS. Qui ceciderit super lapidem istum, confringetur super quem ceciderit, conteret eum. (Math. cap. 21, v. 44.—Braulio Quinones, párroco, 20 rs.)

CHIRVEL. Protege al clero español contra sus enemigos y seductores.—Hipólito Cuesta, Presbítero, 6 rs.

GUADALAJARA. Julian Pajares, 4 rs.

MALAGA. Sea tu dulce nombre muro inexpugnable que defienda a la Iglesia y al Pontífice.—Magdalena Bustamante, 2 rs.

JEREZ DE LA FRONTERA. Hé aquí que yo pondré en los cimientos de Sion una piedra, piedra escogida, angular, preciosa, fundada en el cimiento. (Isaías, 28, 11.) Santísimo Padre, Vos sois esa piedra firmísima en la que se estrechan las alas más firmísimas del soberbio poder humano.—José María Herrero, Presbítero, 20 rs.

MÓRES. Defienda, Señor, tu brazo fuerte al inmortal Pío IX.—Leonardo Gimeno y Maestro, Cura, 50 rs.

PUERTO DE SANTA MARÍA. Sé tú, Madre mía, el escudo invulnerable que defienda al inmortal Pío IX del furor de sus enemigos.—Bartolomé Vergara, 1,000 rs.

SABADELL. Eres torre de David, y bajo tu fortaleza se guarecen todos los fieles a Pío IX.—Salvador Sanz, 2 rs.

SEVILLA. Un empleado, 4 rs.

TORTOSA. F. Ferré, seminarista, 2 rs.—A. Ferré, id., 2 rs.—P. Guardia, id., 2 rs.—M. Gisbert, id., 2 rs.—P. Gil, id., 4 rs.—J. Lloves, id., 2 rs.—Virgen santa, rodead con escudo impenetrable y defendad a nuestro Pontífice Pío IX.—Pedro Forés y Antonio Forés, 2 rs.—Agustina Vidella, 1 real.—María Roch, 1 real.—José Duran, 1 real.—Rosa Castell, 1 real.—José Huertas, 1 real.—María Castell y Josefa Colomé, 1 real.—Alejandro Plá, 1 real.—Esteban Vidella, 1 real.—Josefa Carles, 1 real.—Antonio Buera, 1 real.—Antonio Baiges, 1 real.

VILLAFRANCA DEL CID. Da Pío IX palmas de hostias et triumphum.—Un católico, 4 rs.

ZARAGOZA. Por el triunfo pronto de la Iglesia contra sus nuevos perseguidores.—Antonio Alonso, Presbítero, 10 rs.

**Túrris Eburnea, ora pro nobis.**

ALMORADI. Dispuesta estoy a morir antes que ofender a vuestro Hijo.—Teresa Martínez Pastor, 3 rs.

BENLOCH. Una hija que desea ser constante en sus propósitos, 2 rs.

CHIRVEL. El Hijo del divino artista se esmeró en haceros fortísima y más fina que el marfil, por la virtud de la templancia. (Oh Madre nuestra, refrenad los ímpetus desordenados)—María Gómez, 1 real.

GUADALAJARA. Benito Vallejo, 10 rs.

SABADELL. María, ten compasión de mí y de mis hijos.—José Perich, 6 rs.

SEVILLA. Un empleado, 4 rs.

TORTOSA. J. Mayó, seminarista, 2 rs.—P. Ort, id., 2 rs.—J. Oliver, id., 6 rs.—M. Pech, id., 2 rs.—M. Pinos, id., 2 rs.—Nicolás Subirats, Presbítero, 20 rs.

VILLAFRANCA DEL CID. Resplandecia en todo el mundo la luz de la verdad que despiende la Silla de San Pedro.—Un católico, 2 rs.

ZARAGOZA. Nunca cesaré de pedir por la pronta restitución de los Estados sagracamente robados al Papa.—Agustín Sartón, 5 rs.—Perfecto Pardo, 4 rs.—Juan José Valero, 4 rs.

**Domus aurea, ora pro nobis.**

ALMORADI. Levanta tu poderoso brazo, oh Virgen Santa, y defiende la Santa Iglesia fundada por tu Divino Hijo.—Sixto Canó, Presbítero, 6 rs.

BENLOCH. Una hija que desea estar unida a María, 50 rs.

CADIZ. Por tu poderosa intercesión brilla en mí alma el oro purísimo del divino amor.—Salvadora Quesada, 10 rs.

CHIRVEL. Palacio donde se albergó el Rey de cielos y tierra, incomparablemente más rico y suntuoso que los dorados alcázares de los reyes, bendita seas.—Isabel Lajarra, 1 real.

GUADALAJARA. Adolfo Bedoya Gómez, 1 real.

SEVILLA. Un empleado, 4 rs.

TORTOSA. J. Pálos, seminarista, 8 rs.—J. Piñana, id., 4 rs.—F. Ribá, id., 4 rs.—M. Rivera, id., 4 rs.—J. Segarra, id., 2 rs.

VILLAFRANCA DEL CID. Que more Pío IX en la heredad del Señor.—Un católico, 2 rs.

ZARAGOZA. En la casa de Dios que es el cielo, no pueden entrar los que se burlan de Él en la tierra.—Casimiro Val, Presbítero, 60 rs.

**Federis Fidei, ora pro nobis.**

ALMORADI. Ayúdame, Señora, a conservar en gracia.—Guadalupe Canó, Rodríguez, 2 rs.

BENLOCH. Una hija que quiere siempre adorarte, 50 cént.

CALATAYUD. No decays jamás en España la fe de Jesucristo.—Miguel Millán y Moros, 10 reales.

CHIRVEL. Hijos ingratos han roto el pacto que Jesús, hijo tuyo, selló con su sangre, medea en su favor.—Francisca Solá Moreno, 2 reales.

GUADALAJARA. Antonio Valverde, 4 rs.

MARCHEÑA. Sé tú el Arca en que se salvó la Catedral de San Pedro.—José G. Díez de la Cortina, 500 rs.

SEVILLA. Un empleado, 4 rs.

TORTOSA. D. Sales, id., 8 rs.—F. Videllot, id., 2 reales.—F. Valles, id., 2 rs.—C. Talladilla, id., 2 reales.—Conde de San Juan, id., 2 reales.—Agustín Estorbe, 1 real.—José Jardi, 10 reales.—Teresa Jardi, 8 rs.—Tomas Jardi, 2 reales.

VILLAFRANCA DEL CID. La Iglesia Católica, arca de salvación y de verdad, no será rota por las herejías, ni por el cisma.—Un católico, 2 reales.

ZARAGOZA. Aléntanos y fortalecéanos en medio de este diluvio de impiedad, salváenos en la única arca de salvación que es la Iglesia Católica.—Juan José Valero, 4 rs.—Teresa Sánchez Muñoz, 20 rs.

**Janua Caeli, ora pro nobis.**

MADRID. Pidote, Señora, gracia para educar cristianamente a mis hijos; mi salvación y la de toda mi familia.—Antonina Urizar de Merino, 8 rs.—L. P., 95 rs., en dos cupones, número 13,604.

ALMORADI. Puerta del cielo, haz que mi alma brille con los resplandores de la divina gracia.—María Francisca Caubot, 1 real.

BARCELONA. Dios vino a nosotros por esta puerta, y por ella se halla tan sólo paso para subir a Dios.—Un seminarista, 19 rs.

BENLOCH. Una hija que desea verte en la gloria, 50 cént.

CADIZ. Abre la puerta del cielo, Madre mía, cuando mi alma se presente ante tu divino Hijo, alcánzame ahora gracia para ser buena.—Encarnación Cruzado, 1 real.

CALATAYUD. Abre, Señora, la puerta del cielo para contemplar la verdadera luz.—Teresa de Lafuente y Pórtegas, 10 rs.

CASPE. Abre la puerta del cielo, Señora, a la Esposa que tanto amo.—Adoro los designios de Dios y a ellos me someto. El es digno llevármela, y si como crees es digna darte, la ofrezco a tu Santísimo Hijo como víctima expiatoria, para que me perdone mis pecados y abra los ojos del alma a esos pobres hijos tuyos que, ciegos por el error, persiguen a la Santa Iglesia y a su cabeza visible en la tierra.—Lino Zaporta, 20 rs.

COMILLAS. V. M. de la T., 40 rs.

CHIRVEL. Bien podemos confiar los espasmos que nos llevarán al cielo con tu Hijo.—Anastasia González Solá, 2 rs.—Sé mi norte y guía, divina María.—Josefa Gallinoga y Gallinoga, 10 rs.

GUADALAJARA. Santiago Badillo, 4 rs.

MALAGA. Sed, oh Madre querida, mi bellísima introducción en el corazón amante de mi Jesús.—Antonio Ruiz Borrego y Vilches de Toro, 10 rs.

MANRESA. Oh María! Dame gracia para seguir y concluir la carrera eclesiástica, para que seas un sacerdote santo y sabio.—Francisco de Paula Martí, 4 rs.

SALAMANCA. El sufrimiento es un legado de la Cruz y una marca de predilección.—Ramon Bermúdez de Castro y Rascon, 19 rs.

SEVILLA. Un empleado, 4 rs.

TORTOSA. V. Vilar, seminarista, 4 rs.—J. Berenguer, id., 2 rs.—F. Moreno, id., 2 rs.—F. Arnau, id., 4 rs.—L. González, id., 2 rs.—Virgen Santísima, abre las puertas del Cielo a todos los que, aunque pobres como nosotros, acuden con su obolo al socorro de nuestro Santísimo Padre Pío IX.—Rosa Valdeperes y María Valdeperes, 2 rs.—Josefa Gás, 4 rs.—María Vidella, y Salvador Jimeno, 2 rs.—Antonina Audi, 2 rs.—Tomas Audi, 4 rs.—Catalina Solá, 2 reales.—Teresa Andreu, 4 rs.—Vicenta Dolis, 2 reales.—Miguel Subirats, 1 real.—Luis Durán, 2 rs.—Rosa Valdeperes, 10 rs.—Domingo Cavallé, 1 real.—Gregorio Durán, 2 rs.—Antonio Subirats, 2 rs.—Otros varios pobres reunidos, 10 rs.—Ignacia Alós, 4 rs.—Cinta Aloma, 2 reales.—Vicente Vidella, 6 rs.—Carmen Barjeu, 4 rs.

VALDILECHA. Juana Brea, 10 rs.

VILLAFRANCA DEL CID. Sirveme de puerta para entrar en el corazón de Jesús.—Una católica, 2 rs.

ZARAGOZA. Ojalá que por su conversión penetren las puertas del Cielo los que no creen más vida que la de la tierra.—Ramona Gayán, 20 rs.—Manuela Barrachina, 10 rs.—María Barrachina, 10 rs.

**Stella matutina, ora pro nobis.**

ALMORADI. Estrella de la mañana, dirige amorosa el derrotero de mi vida para encontrar el puerto de salvación.—Tomas Caubot, 1 real.

BARCELONA. Ilumina his, qui in tenebris, et in umbra mortis sedent.—Un seminarista, 19 reales.

BENLOCH. Una madre de familia que pide acierto para cumplir los deberes de su estado, 4 reales.

BOCAIRENTE. Francisco Belda, 10 rs.

BURGO DE OSMÁ. Fernando Cero, 1 real.

CADIZ. Sé tú la estrella que guía a mi marido en sus viajes; dirígelo sobre todo en el proceloso mar del mundo, y alcánzame lo que te pido para mí, Madre mía, si es la voluntad de tu divino Hijo.—A. R. de P., 20 rs.—Guilame, Madre mía, al puerto de salvación.—Mercedes, hija del del bondadoso Pío IX, 50 rs.—Señora, sé la estrella que me guie en todos los pasos de mi vida.—Agustín de la Viesca, dos cupones del Empréstito Pontificio de 95 rs. cada uno, número 19,824.—Aparece en el horizonte de mi vida, y no te ocultas de mi vista hasta que mis ojos vean al Sol de Justicia.—Juan Hidalgo, Presbítero, 50 rs.

CALATAYUD. Guadame, Señora, en mi inexperta juventud.—Jose María de Lafuente y Pórtegas, 10 rs.

CASPE. Alumbrame, Señora, con tus celestiales rayos para que no me pierda en las tinieblas de un mundo tan perdido que atenta contra el Vicario de Jesucristo.—Paula Ferrera, 4 rs.

CHIRVEL. En la oscura noche del error, Estrella matutina, eres la precursora del sol luciente de justicia y verdad, de sabiduría y bien.—Carlos Fornovi y Vivas, profesor de escuela, 4 reales.

FERREROL. Sirve de estrella que vuelva al camino de la virtud a los que de él se han extraviado, y no te olvides de mí.—Inés Suarez, 20 rs.

GUADALAJARA. Sirve de escudo a Pío IX.—Una gallega, entusiasta de Pío IX, 4 rs.

HIAJ. Absorta nuestra mente en la contemplación de vuestra belleza, astro brillantísimo, nos parece percibir los albores del día hermoso del completo triunfo del Pontificado, a pesar de las tinieblas en que estamos envueltos.—Julian de Otal, 100 rs.—Ana María Esponera de Otal, 100 rs.

MALAGA. Madre mía, alcánzame el perdón de mis pecados, y que sean buenos mis hijos.—Fermín Alarcón Luján, 20 rs.

NIJVA DE CAMEROS. Santa María, estrella de la mañana, sé la guía de un matrimonio cristiano y de sus tres tiernos niños.—Juan Martínez, 8 rs.

OLAZ. Guía siempre mis pasos.—Mauricio Espaza, 8 rs. 48 cént.

OLINS. José Molins, Coadjutor.—Francisca Cots Bastardas.—Esteban Tigols.—Jaime Tigols.—Ramon Augés.—José Canals.—Ramon Corominas.—Ramon Oliva.—Un devoto.—Ramon Parcerissa, 52 rs.

PAMPLONA. Alejandro Ortiz, 20 rs.

SABADELL. Estrella de la mañana; sea nuestra devoción a ti, garantía de tu patrocinio, y guíanos con tus fulgores por este mundo de tinieblas.—Fernando Pabell, 4 rs.

SALAMANCA. No hay medio de necesario vivir bajo el Imperio de Dios, o como hijos, o como esclavos, o sometidos a su bondad, o sometidos a su justicia. La elección no es dada.—La marquesa del Vado del Maestro, 20 rs.—Su hijo Fernando, 10 rs.—Su hijo Ramon, 10 rs.—Su hijo Gonzalo, 10 rs.

SANTANDER. Felipe Antolin Lagüera, 4 reales.—Santiago Gutierrez, 3 rs.

SEVILLA. Un empleado, 4 rs.

TORTOSA. R. Martín, seminarista, 4 rs.—P. Mestre, id., 2 rs.—J. Sillarro, id., 2 rs.—M. Aparisi, id., 2 rs.—J. Vizarro, id., 2 rs.—Brilla siempre ante los ojos de Pío IX y de todos los hijos fieles de la Iglesia.—Teresa Zaragoza, 4 rs.—Paula Poy, 8 rs.—Miguel Ventura, 2 rs.—Pedro Chavarría, 20 rs.—José Chavarría, 20 reales.—Josefa Barjau y Domingo, 4 rs.

VICH. Ilumina, ó María, mentem Summi Pontificis, ut fides sua non deficiat, et peccatores, ut convertantur.—J. G., Presbítero, 6 reales.

VILLAFRANCA DEL CID. Guía a los navegantes al puerto de la vida.—Una católica, 2 reales.

VITORIA. Estrella de la mañana, aparece radiante y alumbrá el dichoso día del triunfo del Pontífice-Rey Pío IX.—Fray Francisco Fernandez, Vicario de Santa Clara, 39 rs.

ZARAGOZA. Por el alma del invicto campeón defensor ilustre del poder temporal del Papa, el general Lamoricere.—Mariano Barandá, Presbítero, 20 rs.—L. G., 80 rs.—M. L., 20 reales.

**Salus infirmorum, ora pro nobis.**

MADRID. Dame salud, y a mi esposo y familia si nos conviene.—La marquesa de Santa Cruz de Inganzu, 40 rs.—Juan Naredo, 100 rs.—Un estudiante que pide salud y amparo a la Reina del cielo, 200 rs.—Un militar, 20 rs.—J. S., 20 rs.

ALMORADI. Sana mi alma de la llaga de la culpa.—Sixto Caubot Rodríguez, 1 real.

AUNON. Dos suscritores de EL PENSAMIENTO, 40 rs.

BENLOCH. Una hija que te pide paciencia en sus dolencias, 1 real.

BILBAO. Monstra te esse matrem.—José y Pascual de Isasi Isasmendi, 400 rs.—Catalina de Bastera, 160 rs.

CADIZ. Casimiro de Arfio y María Dolores Ory de Arfio, 50 rs.—Conserva, Madre mía, sanos mi alma y mi cuerpo, si me conviene.—Francisca Benítez, 1 real.—Dame salud, madre mía, para acabar mis estudios, y poder al fin enseñar a muchas almas a amar y ser al mismo tiempo el sosten de mi pobre madre.—Dolores Barba, alumna de la escuela normal, 2 reales.—Libranos de todo contagio en el alma y en el cuerpo.—Juana Benítez, 1 real.—Madre Virgen, ruega por mí.—C. F., 20 rs.—Dolores Gálaga, viuda de Ibañez Pacheco, 100 rs.—Pedro Ibañez Pacheco, 100 rs.—Luisa Moreno de Ibañez Pacheco, 100 rs.—M. de los Milagros Ibañez Pacheco, 100 rs.—Ignacio de Loyola Ibañez Pacheco, 100 rs.

CASTRO DE VALDEORRAS. Virgen inmaculada, abate el orgullo de los que tan desapiadadamente combaten a Pío IX.—Modesto Canero, 10 rs.

CASPE. Señora, incesantemente rogamos por la salud de nuestro Santísimo Padre Pío IX y para que se vea libre de tantas tribulaciones, y al mismo tiempo te pedimos tu asistencia para que con caridad podamos asistir a los enfermos. Las hermanas de la Caridad del Hospital particular de la ciudad de Caspe, 20 rs.

CHIRVEL. ¡Cuántas enfermedades aquejan a la sociedad, plagada de la asoladora lepra del libre examen. Salud para los espiritistas enfermos, salud para la sociedad moribunda.—Maximiliano Local, 1 real.

GIJÓN. Concedeme la salud de cuerpo y alma.—Fernando, 40 rs.—Mirame con compasión, no me dejes, Madre mía.—José C. Jovelanos, 20 rs.—Mis dolores se alivian cuando te invoco.—María del Carmen Cuervo, 4 rs.

GUADALAJARA. ¡Sana, Señora a los enfermos del alma!—Andrés Arasco, 4 rs.

JEREZ DE LA FRONTERA. Una familia, 30,000 rs.—En medio de los trabajos de la vida, esta dulce invocación lleva el consuelo al corazón y la tranquilidad al alma del cristiano que te la dirige.—José de la Herrán, 200 rs.—Juan Martín de Mora, 60 rs.

LEON. P. O., 40 rs.

MANACOR. Llena, Señora, los deseos del Padre Santo, conservándole hasta que vea curados el corazón y la mente de sus enemigos, y en plena robustez a muchos de sus hijos en quienes se echa de menos la sangre de Dios que del cielo nos vino.—Varios Sacerdotes y señoras de la conferencia de San Vicente de Paul, 270 reales.

MANLEU. Cuando faltan los auxilios temporales, siempre quedan los del cielo, que ahora te pedimos, oh María, nos concedas.—Domingo Salvans y familia, 6 rs.

MALAGA. Haz, Madre mía, que la vida de mis padres y la mía, se mantengan en condiciones de cumplir mis buenos deseos.—Antonio Torres y Ogea, 20 rs.—Dame la salud, Señora.—Jesus Grinda y Forner, 5 rs.

OVIEDO. Concede de Revellagredo, 1,000 rs.

OYARZUN. Concedeme salud, principalmente la del alma.—Francisca Aramburu, 4 rs.

PORTUGALETE. Libranos, Señora, de todos los males, y especialmente de la peste de la herejía.—Josefa de Retuerto, 30 rs.—Bernarda de Ondiz, 20 rs.

POVEDA DELAS CINTAS. Madre mía, te ruego me concedas la salud para conservar unido a la cabeza visible de la Iglesia Pío IX Papa y Rey temporal de todos sus Estados, el rebaño que tengo a mi cuidado, y que vea edificada una casa en esta parroquia para dar albergue a tu Hijo amantísimo Jesús.—Gerónimo Benito Rodríguez, 5 rs. 30 cént.

SEGOVIA. M. D. E. hija de María, 20 rs.

SEVILLA. P. D. L. hija de María, 20 rs.

Un empleado, 4 rs.—En prueba de mi devoción a la Santísima Virgen María, Teresa García, 8 rs.—Por el difunto que te tuvo en devoción.—F. M., 20 rs.—Por la salvación de los que se han afogado a Pío IX, reconociendo el reino de Italia.—Un católico de la Universidad, 20 rs.—Os pido la salud del alma para un franciscano arrependido, y que ha recibido los Sacramentos en una gravísima enfermedad.—R. M., 10 rs.

SIGÜENZA. Vela siempre por nuestra salud espiritual y corporal.—Federico Espinel y Aguado, 10 rs.

TIRGO. Un devoto de la Virgen Santísima, en obsequio de la gran festividad de su inmaculada Concepción, para alivio de las necesidades del venerable Pontífice, al que pide su bendición apostólica, 40 rs.

TORTOSA. J. Rubil, seminarista, 2 rs.—J. Querol, id., 2 rs.—M. Ortiz, id., 2 rs.—B. Cortiella, id., 2 rs.—J. Mampel, id., 2 rs.—J. Roca, id., 2 rs.—Alcánzame la salud de alma y cuerpo.—G. y Colomé, 4 rs.—Francisco Domínguez y Solá, 4 rs.

VALDILECHA. Rafael Brea, 4 rs.

VALENCIA. ¡Oh Madre mía! sé mi salud mientras vives y protege al Padre Santo.—Pedro Diaz, 20 rs.

VALDERAS. Matías de Santiago Guzman, Rector del Seminario, 320 rs.

VALLADOLID. F. P., Presbítero, 40 rs.

VILLAFRANCA DEL CID. Sana a los enfermos de entendimiento y de corazón.—Un católico, 2 rs.

VERGARA. Juana Unáñue, 10 rs.

ZARAGOZA. Que los grandes y poderosos del siglo, en formos en sus inteligencias; se curen radicalmente de los errores que traen revuelto al mundo.—Justo Aznar, diácono, 8 rs.

**Refugium peccatorum, ora pro nobis.**

MADRID. En ti confío.—Un arriero, 20

reales.—Averte faciem tuam a peccatis meis.—Un pecador arrependido, 4 rs.—I. M., 10 rs.—R. C., 30 rs.—María, vida, dulzura, esperanza nuestra, ore mi ruego.—Pedro Mangado, 20 rs.—Sacad del error a los perseguidores del Vicario de vuestro divino Hijo nuestro Señor Jesucristo, y a vuestras tentaciones.—Loreto Guerra y Morillo, 4 reales.—Juan Manuel Ortí y Lara, 40 reales.—J. A., 200 reales.—Una familia amante de Pío IX, 10 reales.—Socorre, Señora, a nuestro Pontífice y no olvides a esta familia que se acoge bajo tu manto.—Una señora, sus esposos y sus tres hijos, 100 rs.—S. A. M., 20 reales.—N. M. L., 10 rs.—Tú, Señora, eres la única esperanza de los pecadores: a ti me acogo para que me salves y ruegues por mí a tu divino Hijo, y salves también a tu devotísimo Pío IX.—Micaela de Gorostidi, 60 rs.—José María Lima, 10 rs.—Juana Lima, 5 rs.—Una familia compuesta de cinco individuos, 20 rs.—Alcánzame, Madre mía, la conversión de todos y la completa paz de nuestro Sumo Pontífice.—Modesta Valenciano y Manso, 12 rs.—L. G., 20 rs.—Matilde Calafado de Meras, 120 rs.—Juliana del Val, 4 rs.

**La Moneda.** Aunque pecadores somos esclavos tuyos, Virgen Madre de Dios: amparaos ahora y en la hora de nuestra muerte.—Juan Juliá, Presbítero, 20 rs.

ALMERIA. Siempre he confiado en tí, y por lo mismo estoy seguro que no desampararás al Padre común de los fieles, y a la Iglesia católica apostólica romana de sus enmascarados enemigos.—Un suscriptor a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, 26 rs.—Un suscriptor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, 20 rs.

ARGANDA. Ora pro uno, por cuya conversión fotes oro.—P. Vicente Verde, benedictino, 8 rs.

AVILA. Refugio de pecadores: rogad por mí y mis hijos; libranos del pecado ahora y siempre y en la hora de nuestra muerte, y amparad a nuestro amantísimo Padre Pío IX.—Florentina Marazuela, 11 rs.—Anastasio Miguel, 30 rs.

BARCELONA. Sea umbra alarum tuarum, proteges nos cum sanctissimo Patre Pío.—Un seminarista, 20 rs.—Señora, esfuerzate por conseguir luz para los extraviados, gracia para los pervertidos, valor y perseverancia para los buenos.—Ignacio Martín Esperanza, 8 rs.—Estefanía Anton de Esperanza, 8 rs.—María Martín de Esperanza, 4 rs.—Manuela Martín Esperanza, 4 rs.—Manuel Martín Esperanza, 4 rs.—María Anton y Nuñez, 4 rs.

BOADILLA DEL MONTE. Al cumplir con un deber de hijo de la Iglesia Católica, aunque el mayor de todos los pecadores, imploro tu asistencia en la hora de mi muerte.—S. José Lopez, Presbítero, 20 rs.

BORJA. Félix Villabuenza, 70 reales 50 cé



...ismo Padre, á los Obispos y á todos los buenos católicos.—Paulino Rodríguez Arias, 28 rs.

ALMERIA. Juan José del Olmo, 100 rs.—José Martínez Neale, 20 rs.—Ora pro Patre et Pontífice nuestro Pío IX.—María Barrón, 10 rs.—Rosa Martínez, 4 rs.—Josefa Gallardo, 1 real.

ALMORADI. Llévanos al cielo á todos ¡oh madre amable!—José Reimundo Martínez, 1 real.

ARAJONA. Virgen Santísima, consuélanos ahora y en la hora de mi muerte. Fortalece y consuela así bien ¡oh María! atribulado y perseguido Sumo Pontífice Pío IX, en defensa de cuya causa derramaría gustoso hasta la última gota de mi sangre.—Francisco Fernandez, cirujano, 10 rs.

AUGUOZAR. Consuela y protege á nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX y á todos sus hijos los católicos del universo.—Antonio María de Aranguren, 18 rs.

AZCOITIA. Consuela á nuestro adorado Padre Pío IX, y daos perseverancia para orar por él y por toda la Iglesia católica.—Un padre de familia, 20 rs.

BARCELONA. Consolare marientem Pontíficem.—Un seminarista, 6 rs.—Da fortaleza y consuelo al Padre común de los fieles, y á mis ancianos padres largos y prósperos años de vida.—Un clérigo, 4 rs.—¡Oh María! tú puedes alcanzarme la salud del alma y del cuerpo, que te pido humildemente para mi hija y la bendición para toda mi familia.—María Moreta Salvan, 9 rs.

BARCELONA DE LA LOMA. Consuelo de afligidos, otórgaselo abundantísimo á nuestro muy amado Pontífice y Rey Pío IX: no le separeis jamás de nosotros en medio de las tribulaciones que tu Santísimo Hijo por nuestros pecados nos envía.—Antonio Campillo, Párrico, 20 rs.—Antonio de Lera, Párrico, 8 rs.—Evaristo de Lera, Diácono, 10 rs.—Cándido María Costilla, 20 rs.—Zacarias Porro, 2 rs.—María Herrores, 1 real.—Juan Porro y Polonia Trigo, 4 reales.—Pedro Martín, 1 real.—Maximino Herrores, 1 real.—Marcelo Reglero, 1 real.—María Manuela Alvarez, 2 rs.—Blas García, 2 rs.—Francisca Vidal, 2 rs.—Luis Rodríguez y María García, 4 rs.—Saturnino Herrores y Narcisca García, 2 rs.—Higinio Herrores y Dolores Escapa, 1 real 50 céntos.—Juan Rodríguez y Margarita García, 2 rs.—Fernanda Fernandez, 50 céntos.—Eugenio Choya é Isabel Rodríguez, 85 céntimos.—Justo Herrores, 50 céntos.—Pedro Calleja, 50 céntos.—Cándida Matilla, 50 céntos.—Santiago Rodríguez, 50 céntos.—Juana Losada, 50 céntos.—Lorena Rodríguez, 50 céntos.—Julian Porro y María Antonia García, 1 real 50 céntimos.—Otros vecinos, 3 rs. 75 céntos.—Magdalena Rodríguez, 4 rs.

BELMONTÉ DE ALGÁNIZ. Madre mía Purísima, consuela en sus grandes aflicciones á nuestro Santísimo Padre el Sumo Pontífice Pío IX.—Fr. Matías Gil, 20 rs.

BENLOCH. Una hija que implora tu amparo, 2 rs.

BOADILLA DEL MONTE. Consuela á nuestro Padre en la aflicción que padece; así lo desean unas humildes hijas de Santa Teresa de Jesús.—Las religiosas Carmelitas, 50 rs.

BURGO DE OSMÁ. Juan Olmeco Marques, 4 reales.

CADIZ. Consuela, Virgen Santísima, en su aflicción á nuestro amantísimo Padre Pío IX, é ilumina á los que caminan por las tinieblas del pecado y están sentados á la sombra de la muerte.—José Sarrabous, Presbítero, 23 rs.—Ignacio Viga y Cosío y Martín Jáuregui, 40 rs. en metálico y dos cupones número 12,409 y 19,831 de 95 rs. el uno y el otro de 47 rs. y medio.—Dame el consuelo, Madre mía, de sacar del purgatorio el alma de mi hija, si allí está todavía.—Concepción de la Sierra de la Viana, 100 rs.—Miramos compasiva en nuestra aflicción.—Fray Julian Aguilar, Presbítero, 40 rs.—Virgen Santísima, ruega por el descanso de mi amado Padre.—C. F., 20 rs.—Luis Diez, 40 rs.—María Teresa Diez y Carrera, 10 rs.—Luis Diez y Carrera, 10 rs.—Manuel Diez y Carrera, 10 rs.—Elisa Diez y Carrera, 10 rs.—María Luisa Diez y Carrera, 10 rs.—Tomas Diez y Carrera, 10 rs.—Consuela mi aflicción y lívame á la gloria, que es lo que más deseo.—El conde de Torres, 500 rs.—Esta pobre viuda te pide, Madre mía, que preserwes á sus tres hijas de todo pecado, y ellas te piden, si les conviene, ¡oh consoladora de los afligidos! salud para ayudar á su buena madre.—Josefa Gomez y sus tres hijas, 4 rs.—Consuela el afligido corazón de mi Padre Pío IX, y no te olvides de consolar á esta indigina esclava tuya.—M. S., 10 rs.—Manuela Blanco, 4 rs.

CALACEITE. ¡Euge verende Pater, qui sunt coelestes curae!—Refice, te queso; verba dolosa foris.—Siti tibi præsidium semper. *No possumus. Inquam.* Non sunt solvendo crimina lata tibi.—Interrea late levissima munera mitto.—Accipiasque probe supplicis voce precor.—Francisco Mir, 6 rs.

CALATAYUD. Consuela, Señora, al afligido Pontífice y novides á su indigna sierva.—Luisa Aguirre de Millán, 10 rs.

CALDAS DE BESAYA. Consuela, Madre amorosa, á mi aflijida patria.—Fr. J. A., 10 reales.

CAZALLA. F. D. R., 4 rs.

CORUNA. Ramona Otero, 6 rs.

CHIRIVEL. De ti solamente espero consuelo en las tribuladas horas que pesan sobre mí.—Josefa Saez, 20 rs.—Mirados con compasión, Madre mía.—Juana Masegosa, 2 rs.

FLIX. ¡Devuelve á este miserable pecador aquella paz de corazón y alegría de espíritu, que experimentaba en los primeros días de mi conversión, cuando postrado á tus pies, imploraba tu auxilio.—Un devoto de María, y siervo del Pío IX, 8 rs.—

GERONA. Consuélanos en nuestras penas, aunque merecidas.—Francisca Durán, viuda de Figueras, 4 rs.—Madre mía, yo lo ves; el Santo Padre sufre; y sufre mucho, consuélanle, bien puedes.—Francisca Figueras y Durán, 4 rs.—¡Oh María! alcanza del Señor, que cese ya los días de la tribulación por que está pasando Pío IX.—Miguel Surroca, 4 rs.

GIJON. Virgen María, auxilia con tu protección al anciano Vicario de tu Hijo, haciendo que se mitiguen las tribulaciones con que le abruma los impíos.—Victoria Jove Bernardo, 4 reales.—Un hijo del serafín de Asis, ruega humildemente á la que es consuelo de afligidos, se digno consolar cumplidamente á nuestro afligido y queridísimo Padre Pío IX. Ofrece una cantidad corta si, pero doble que los años anteriores, por lo mismo que braman los impíos, 40 reales.—Acoge bajo tu amparo y protección el alma de mi pobre esposo, y defiende á mis queridos hijos y á mí de los males á que estamos expuestos en este valle de lágrimas.—Marquesa viuda de Camposagudo, 40 rs.

GIJON. Siempre oyes al que con fe te llama.—B. M. H., 95 rs. en cupones.—Acoge en tu seno el alma de mi padre.—María B. Quirós de C. Jovellanos, 20 rs.—Concede la gloria al alma de mi querido padre y auxiliame siempre con tu gracia.—Ignacia Bernaldo Quirós, 20 rs.—Socorre, oh Madre de misericordia, á esta pobre viuda y á su hijo, y libranos de todo pecado.—Adrieta Lavandera, 20 rs.

GRANADA. Tú, Virgen Santísima, que nos has otorgado el consuelo de preservar esta ciudad y provincia de las calamidades de la epidemia, preserva también á nuestro Santísimo Padre Pío IX de las persecuciones que le rodean y afligen á la santa Iglesia nuestra Madre.—José Molina y Arroyo, Carmen Martel de Molina, José Molina y Martel, Rafael Molina y Martel, 100 rs.

GUADALAJARA. No seré yo la única que

habiendo acudido á María, no sea escuchada.—Elvira Rodríguez, 6 rs.

HUAR. Consuela á Dolores Albalade, 2 rs.—Rosa Marquesan Albalade, 2 rs.—Gregorio Albalade, 2 rs.—Antonio Codina, 2 rs., sin olvidar á nuestro Santísimo Padre.

HORMILLEJA. Señora, sed el consuelo de nuestro atribulado Padre, Rey y Pontífice Pío IX, y alcánzanos de tu Santísimo Hijo que todos le amemos de todo corazón.—Gabriel de Aguirre, Cura propio, 10 rs.

JACA. Consuela, Señora, á nuestro atribulado Santísimo Padre Pío IX, y concedele el que triunfe de todos sus enemigos.—María Dolores Barrio, 100 rs.

JEREZ DE LA FRONTERA. ¡Quién más rodeado de aflicciones que tú, amante hijo y querido Padre nuestro Pío IX? Casi todas las naciones aplican á sus labios el cáliz de amargura. Dadle Vos á gustar vuestros dulces consuelos.—Félix Huelo, seminarista de Cádiz, 10 rs.—Vicente Huelo, 4 rs.

LASARE. Las religiosas Brigidas, 320 rs.

LAS CALDAS. Joaquina Velarde, 25 rs.

MALAGA. Pide, Señora, que mi único hijo haga felizmente su viaje á Ultramar, y sea allí buen cristiano.—Teresa Rodríguez Montero, 4 reales.—Consuela á Pío IX, y hazme santo.—José Grinda y Forner, 5 rs.

MARMOLEJO. Juana de la Cruz Orti y Lara, 20 rs.

MOGUER. Consuela á Pío IX en medio de tantas tribulaciones como le rodean, y confundidos á sus enemigos.—Ricardo Perez Ventana, Presbítero, 40 rs.

MONTARRON. Virgen María, consuela á nuestro Santísimo Hijo en sus tribulaciones.—Pedro Lozano, 10 rs.

MURVIEDRO. T. P., 30 rs.

OLMEDO. Marcial Miguel Perez y Victoria no Fernandez Malpures, 30 rs.

OVIEDO. Consuela á las almas de mis padres, si son afligidos en el purgatorio.—Seminario conciliar de Oviedo, 50 rs.—Consuela á todos los que padecen en el purgatorio.—Un seminarista de Oviedo, 20 rs.—Consuela y socorre y protege al Padre Santo, hasta confundir todos sus enemigos.—F. P. A., ocho cupones del Empréstito Pontificio, núm. 46,654, de 9 1/2 rs cada uno.

PEÑARANDA DE BRACAMONTE. Consuela, Madre mía, al atribulado Pontífice, y á esta tu indigna hija, que implora humilde tu protección, para sí, para todos los Prelados, y para los enemigos de la Iglesia.—M. H., sierva de María Inmaculada, 4 rs.

PORTUGALETE. Josefa de Villar, 20 rs.

PÚZOL. Consuela al Santísimo Padre, y á todos los cristianos.—María Ferrer, 12 rs.

QUINTANA DE LA ORDEN. Jamás dejare de alabaros y bendeciros, Purísima Virgen María, por los singulares beneficios que he recibido de Vos, salvando á mis hijos de la muerte.—Sebastian Solé y Ortel, por sí y su familia, 60 reales.

QUINTO. Consuela hoy, Madre mía, á Pío Nono del abandono en que le dejan sus hijos.—Miguel Escudero, Presbítero, 4 rs.—Pilar Escudero, 4 rs.—Agustín Abeni, 4 rs.—Miguel Abeni, 4 rs.—Branlio Abeni, 4 rs.—María Abeni, 4 rs.—José Abeni, Presbítero, 4 rs.—Blasa Abeni, 4 rs.—Serapio Agustín, 4 rs.—Eugracia Beltran, 4 rs.—Pilar Agustín, 4 rs.—Bernardo Luis y Merida, 4 rs.—María Alvarez, 4 rs.—José Luis y Alvarez, 4 rs.—Ramon Luis y Alvarez, 4 reales.—Bernardino Luis y Alvarez, 4 rs.—Antonio Luis y Alvarez, 4 rs.—Joaquin Salas, 4 rs.—Lorena Abeni, 6 rs.—María Agustín, 6 rs.—Pablo Agustín, 4 rs.—Joaquina Abeni, 4 rs.—José Galán, 2 rs.—Inés Agustín, 2 rs.—Pascuala Gavasa, 3 rs.—Pedro Agustín, 3 rs.—Manuel Amoros, 4 rs.—Manuel Cuevas, 4 rs.—Cecilia Gavasa, 4 rs.—Francisco Albar, 4 rs.—María Hurtado, 4 rs.—Marcelino de Gracia, 2 rs.—Leandro Ariza, 2 rs.—Joaquina Guiral, 2 rs.—Catalina Perez, 1 real.—José Abeni y Jardi, 20 rs.—Joaquin Albar, 10 rs.—Gerónimo Albar, 6 rs.—Andrés Albar, 6 rs.—La Asociación de Esclavas de María, 10 rs.

REINOSA. Ramon Gutierrez del Olmo, 200 reales.

REVILLA DE COLLAZOS. Higinio Saez y Presa, 6 rs.

SABADELL. Gracias te doy por los favores recibidos por tu soberana intercesión.—J. S. y M., 26 rs.

SALAMANCA. ¡Qué importa la persecución del mundo si atrae la bendición del cielo? A ese precio le conquistaron muchos Santos.—Isabel Bermudez de Castro de Lamané de Clairac, y su hijo Eloy, 20 rs.—Lorena de Tapia, 50 rs.—Teresa Gallego, su esposa, 30 rs.—Juan de Tapia, su hijo, 20 rs.

SAN FERNANDO. Un verdadero cristiano, 40 reales.

SAN JUAN DEL PUERTO. Se adhieren á la Protestación del 8 de Setiembre.—Mateo Borro y varios vecinos, 80 rs.

SANTANDER. Consueles de tu Hijo me libre de la muerte eterna en aquel tremendo día en que se conmovieren los cielos y la tierra, cuando venga á juzgar al mundo con fuego.—Un católico apostólico romano, 30 rs.

SANTIAGO. Ora pro nobis ut liberemur a presentit tristitia et antiqua prefrunam letitiam.—S. R., 320 rs.

SEGOVIA. Luis Perez Roman, Canónigo de la santa Iglesia catedral, 20 rs.—Ezequiel Lopez, Canónigo de id., 20 rs.—Sixto Morales, Capellán de id., 10 reales.—Continúa Virgen Santísima dispensándose tu auxilio para hacer cierta mi vocación y cooperar á la santificación de los domas.—El Dean de dicha santa Iglesia de Segovia, 40 rs.—El maestraescuela de id., 40 reales.—Un hijo de la Iglesia, 100 rs.—Antonio Quijano, Canónigo, 20 rs.—Un Presbítero, 10 reales.—Bibiano Alvarez, 4 rs.

SEVILLA. Para que nos consueles en las presentes tribulaciones.—Antonio Ruiz Cabal, 10 rs.—Para que alcances paz y tranquilidad al pueblo cristiano.—Francisco Fernandez, 10 rs.—Asiste, Madre mía, al gran Pontífice, en quien se renueva hoy la pasión de tu Hijo santísimo.—Jose Garcia Tapia, 10 rs.—Antonio Tapia y Pereira, 10 rs.—Antonio Lopez, 4 rs.—Un empleado, 4 rs.

TOLEDO. Un católico, 6 rs. 50 céntos.

TORRALVA DE RIVOTA. Consuela, Madre mía, á nuestro Santo Padre, y ayúdanos en la hora de la muerte.—Dos devotos de María Santísima, 8 rs.

TORTOSA. F. Beatrán, seminarista, 1 real.—M. Brut, seminarista, 2 rs.—J. Curto, seminarista, 1 real.—B. Curto, seminarista, 4 rs.—J. Garcia, seminarista, 6 rs.—Consuela, Virgen dolorosísima, en todas mis penas, y libra de las suyas á las almas del Purgatorio.—Una devota, 4 rs.—Antonio Alatorre, sirviente, 6 reales.—Consuela, Señora, á esta pobre sierva tuya en sus días de tribulación: abrevia la vida de la santa Iglesia.—Una doncella, 4 rs.—Otra, 1 real.

TORTOSA. Agustina Domingo, 4 rs.

TIVISA. Consuélanos á todos, y no olvidéis al atribulado Vicario de tu Hijo.—Teresa Chuana de Ossó, 20 rs.

VALDEORRAS. Madre aflijidísima, concedenos la paciencia y conformidad cristiana en todos los trabajos y aflicciones de nuestra vida.—Un Sacerdote, por sí y por otra persona, 10 reales.

VALDEPENAS. Consuelo Hernandez Gaban, 50 rs.

VALLADOLID. Salva a padre y salvanos.—L. A. P., Presbítero, 40 rs.—E. R. C., Presbítero, 40 rs.—

ro, 40 rs.—P. C., Presbítero, 20 rs.—N. T., Tonsurado, 20 rs.

VELEZ-RUBIO. Antonio Perez Ayen, 40 reales.

VERGARA. Hipólita Jaurialco, 4 rs.

VICH. Te ruego que consueles á nuestro aflijidísimo Padre Pío IX en tantas angustias, y á esta tu indigna hija ayúdala á ser fiel á tu divino Hijo.—Antonio Pont, 2 rs.

VILLAFRANCA DEL CID. Ayuda á los que gimen.—Un católico, 2 rs.

VINAROS. Consuela, ¡oh María! á nuestro afligido Padre Pío IX.—Un Sacerdote, 10 rs.

VITORIA. Santísimo Padre, en su día seréis consolado y todos los que os oyeren y obedecieren. Dadnos la bendición de paz y de gloria. ¡Viva el Papa Rey!—Eustasio de Ezquercochea y su mujer, 100 rs.

ZALAMEA DE LA SERENA. Consuela ya á nuestro aflijidísimo Pío IX y á todos los que deseamos el glorioso triunfo de la Iglesia católica apostólica romana.—Luis Periche de Cabre a, Presbítero, 10 rs.—Diego Gonzalez, 100 reales.—Eduardo Centeno, 22 rs.—Ventura Perez, 20 rs.—Isidro Ferreras, 20 rs.—Juan Davila, 12 rs.—Isidro Perez, 10 rs.—Antonio Tamayo, 10 rs.—Lorenzo Timon, 10 rs.—Pedro Garcia, 10 rs.—Francisco Gascon, 10 rs.—Francisco Jaen, Presbítero, 8 rs.—Fernando Blanco, 4 rs.—Andrés Cid Hidalgo, 20 rs.—Pedro Regalado Davila, 10 rs.—Félix Carrasco, 10 rs.—Pedro Alejandro, 6 rs.—Eugenia de Mena, 19 rs.—Antonio Guisado, 10 rs.—María de los Dolores Gonzalez, 10 rs.—Bernarda Gonzalez, 10 rs.—Antonio Garcia, 4 rs.

ZARAGOZA. Consuela, Señora, á nuestro atribulado Pontífice y á cuantos con él lloramos las amarguras de la Iglesia.—Una desgraciada, pero resignada, 100 rs.—Consuela, Virgen Santísima, á nuestro angustiado Padre el Romano Pontífice, que se ve abandonado hasta de sus mismos hijos.—Antonio de Guzman, 46 rs.—Consoladora de los afligidos, asistidos en aquella hora de turbación y disipad nuestros temores.—Juana Lopez, 2 rs.

SIN EXPRESION DE PUEBLO. Mitiga el dolor á Pío IX.—E. L. P., seminarista, 10 rs.—Oye los ruegos de tus humildes siervos que te invocan.—Inés Joaquina Azqueta, 8 rs.

Auxilium christianorum, ora pro nobis.

MADRID. Virgen Santísima, auxilia al Sumo Pontífice y á la Iglesia: te lo suplico, Madre y mía, aunque pobre pecador, lloro y siento lo que hacen padecer al Padre Santo y á la Iglesia, y pido por sus perseguidores. Pide tú, Señora, á tu Santísimo Hijo por ellos.—Andrés Rodríguez, 10 rs.—F. G., 80 rs.—Manuel Miguel, 60 rs.—Benita Bartolomé, 4 rs.—De ti, ¡oh Madre! esperan auxilio todos los católicos en las presentes tribulaciones.—Un católico apostólico romano, 200 rs.—Un suscriptor á El Pensamiento Español, y su señora hija, 20 reales.—Eugenia Rodriguez, 1 real.—Auxilia á la Iglesia y al Vicario de Jesucristo, fortalece mi fe y alcánzame el perdón de mis pecados.—Francisco Morán, 20 rs.—Un católico, 36 cupones del Empréstito Pontificio, de 95 rs. cada uno; 24 idem, de 47 1/2 rs., y 114 id., de 9 1/2 rs. cada uno; en junto, 5,643 rs. vn.—Proteje á nuestro Santísimo Padre.—Una católica, 4 rs.—Purificación Navarro, 10 rs.—Antonio, 10 rs.—Concede, Señora, el que han menester á los esforzados campeones que se han presentado en la lid en defensa de los sagrados derechos del Pontífice, que son los de la Iglesia universal.—J. L. G., 10 reales.—Un católico viejo, á quien los impíos llaman neo, 20 rs.

ALMERIA. Salvanos.—Gerónimo Redonde, 100 rs.

ALMORADI. Vuelve á nosotros tus hermosos ojos, Purísima Virgen.—Manuela Cases, 1 real.

ARZUA. Algunos vecinos pobres de Santa María de Arza, 30 rs.

AUNON. Salvanos, Virgen Santísima, de tantos males como nos cercan y amenazan, porque siempre que hemos clamado á Vos nos habéis oído.—José Ramon Martinez, Victor Alba y Sebastian Navarro, 14 rs.—Gregorio Gutierrez y Teresa Lopez, 8 rs.—Cayetana Mateo, 4 rs.—Gabriela Pastor, 2 rs.—Diego Ortega y Leona Baquero, 10 rs.—Pedro Montero, Presbítero, 10 rs.—Hasta cuando, Virgen Santísima, hasta cuando han de prevalecer los impíos contra los que ponemos toda nuestra confianza en ti. Levantate, Señora, y aplasta con tu victorioso pie todas las heregias, salva á tu devotísimo Pío IX, y también á tu querida España.—Mariano y Dámasa Merchante, 40 rs.—En este día de tu mayor alegría, no puedes negarme, Virgen Santísima, la gracia de que yo te ame cada vez más, é imite tu conformidad con la voluntad divina.—Felipa Merchante, 20 rs.—Dios te salve Hija de Dios Padre, Dios te salve Madre de Dios Hijo; Dios te salve Esposa del Espíritu Santo. Salva á nuestro amadísimo Padre el Papa, salva la España, y salvanos á nosotros de tantos males como nos cercan.—Victor Merchante y Basilia del Amo, 20 rs.—Bijo tu amparo nos ponemos, Virgen Santísima, defendiéndonos de todos los peligros, nadie hasta ahora ha confiado en vano en tu poderoso Patrocinio.—Facundo Lopez y Joaquina Merchante y su hijo Federico, 20 rs.

BARCELONA. Tu, María Virgo, que praeclaris auxilium Christianorum, esto nunc quoque de bellatrix impiorum.—Un seminarista, 10 reales.

BENLOCH. Una hija que invoca tu auxilio, 1 real.

BILBAO. Sácanos bien librados de la epidemia liberal.—Pedro de Alday, Presbítero, 100 reales.

CAIZ. Auxilia, Señor, á todos los que en ti confían, y auxilia especialmente á nuestro Santísimo Padre, que tan coloso se ha manifestado siempre de tus glorias.—Narciso Barrio, 100 rs.—Excela Patrona nuestra, protege á tu atribulada España.—Cláudio Lopez, Canónigo, 50 rs.—Para que la Santísima Virgen María, Patrona de nuestra España en el misterio de su Concepción Inmaculada, no nos deseeche como merecemos, sino que por su poderosa intercesión nos libre de los horribles males que nos amenazan.—Juan de Sioniz, 52 cupones del Empréstito Pontificio á 2 y medio francos, 494 rs., 10 cupones del Empréstito Pontificio á 12 y medio francos, 475 rs.

CIUDAD-REAL. Ruega por los pecadores y haz que triunfe la fe de tu divino Hijo.—Pedro Martín Moreno, 100 rs.

COMILAS. Q. de L., 20 rs.

CHIRIVEL. ¡Quién temerá las asechanzas del enemigo de nuestras almas, teniendo á ti en su ayuda!—Antonio Sanchez Cervantes, 20 reales.—Sed nuestro auxilio y amparo en muerte y en vida, Madre mía.—Josefa Galinsoga, 10 reales.

FERROL. Auxilia, Señora, á nuestro Santísimo Padre Pío IX, á mí y á todos los pecadores.—Un suscriptor, 30 rs.

FORCALL. Fortalece mi fe.—Antonio Guardiola, 20 rs.

FUENTE DE CANTOS. Gabriel Onate, 4 reales.

GIJON. Yote saludo, María, esperanza de los cristianos: recibe la humilde súplica de un pecador que te ama y te venera.—Francisco Fuentes, 20 rs.—Poderosísima Madre, libra de sus verdugos á nuestro Padre.—Ramon S. Aceval, Párrico de Baldornon, 70 rs.

GUADALAJARA. Amparad mi juventud contra todas las seducciones del mundo.—Modesta Vazquez, 6 rs.

JEREZ DE LA FRONTERA. Ilumina, Señora, á los que están sentados en las tinieblas y sombras de muerte del liberalismo, conjunto de todos los errores y maldades, y dirige nuestros pasos por las sendas de la paz fundada en los principios del Catolicismo.—Pedro Sanchez Naranjo, 10 rs.

LA RINCONADA. José Zambrano, 500 reales.—Pedro Criado, 500 rs.

LEON. Señora, oíd las súplicas de una viuda que, rodeada de sus hijos, os pide auxilio para nuestro Santísimo Padre Pío Nono.—500 rs.

LOZOYA. Unas veces las persecuciones y otras las heregias, han intentado en todos tiempos destruir el Catolicismo, pero sólo han conseguido la más completa derrota.—Pascual Chacoba, Párrico, 20 rs.—Eduvigis Pastor, 2 rs.—Amalia Yusta, 2 rs.—María Sacristán, 2 rs.

MALAGA. Protege al Pontífice y no olvides que está bajo tu amparo mi pobre y pequeña familia.—José María Diaz y Perez, 10 rs.

MONTARRON. Madre Santísima, auxilia á los cristianos y dad fortaleza al venerable Pío IX para que defienda con su imperturbable valor la justa causa del Catolicismo.—Marta Cediell, 10 reales.

NERJA. Madre mía, protege á nuestro Padre Santo Pío IX y á todos sus hijos.—Antonio Marin, 4 rs.

NIEVA DE CAMEROS. Santa María, alegría de los cielos y la tierra: alegra nuestros corazones y danos fuerza para llevar nuestros trabajos con la más perfecta conformidad con la voluntad de Dios, y servir de consuelo á nuestra familia.—Leandro Abad y su esposa, 8 rs.—Oye, Madre, las súplicas de una joven devota tuya, que con tu ayuda espera no errar en las sendas que constituyen la verdadera felicidad.—Anónimo, 4 rs.

OVIEDO. Josefa de Amandi, 24 rs.—Nicasio Alvarez, 24 rs.—Los mismos por cuatro cupones de un título del Empréstito Pontificio, número 46,634, correspondiente á los años de 1864 y 1865, 38 rs.—Alonso Albuerno, por nueve cupones de otro título del mismo empréstito, número 46,636, de los años de 1861, segundo semestre, 1862, 1863, 1864 y 1865, 85 rs. 50 céntos.—Protege á España y libérala del cisma que la amenaza.—Un seminarista, 4 rs.

PALMA. Para que la Santísima Virgen socorra á la Iglesia en las presentes circunstancias.—Manuel Costa, 10 rs.

PORTUGALETE. Ora por el Vicario de tu Santísimo Hijo, y por todos los cristianos que llenos de fe y confianza en las promesas del Señor, esperan el triunfo contra todas las heregias.—Fray José Clemente de Lecanda, religioso franciscano, 40 rs.

PÚZOL. Ruega por el Papa Rey, y por los que le ofrecen su corazón con el siguiente donativo.—José Portale, Francisco Sebastián, Lorenzo Sebastián, José Sanchez, Fidel Aguilar, Francisco Ruiz, Mariana Sebastián, Antonia Sanchez, Teresa Servino, Rosa Portales, Josefa Amigo, y Rosa y Bárbara Claramunt, 26 rs.

REINOSA. Ramon de Obeso y Olmo, 20 reales.

SALAMANCA. Socorre hoy que se venera el misterio de tu Inmaculada Concepción al que así lo definió en igual día.—José Rodriguez, 40 reales.

SAN FERNANDO. ¡Reina del cielo y la tierra, segura defensa de la Iglesia santa, haz que la veamos triunfar de todos sus enemigos!—Tu más humilde y agradecido hijo, J. B. J., 60 reales.

SANTIAGO. Manuel Ouro y Formoso, alumno de segundo año de filosofía en el Seminario de Santiago, 4 rs.—Defiende, Madre mía, á la Iglesia y á nuestra España conservándonos nuestra unidad católica.—E. M., 100 rs.

SEGOVIA. Consuela para la afligida Iglesia de Cristo.—Santos Muñoz Garcia, 20 rs.—Un segoviano devoto de María Santísima, 100 rs.—Santiago Oti, 20 rs.

SEVILLA. Un empleado, 4 rs.—Auxilia al romano Pontífice y á nosotros los cristianos todos.—Joaquin Garcia y Garcia, 20 rs.—En testimonio de adhesión al romano Pontífice.—Felipe Ruiz y Lopez, 10 rs.

SIGÜENZA. Defiende, Señora, á los cristianos de sus declarados enemigos y también de sus falsos amigos.—Padrino Suarez, 10 rs.

SUBINAN. Auxilia al Papa y á todos sus verdaderos hijos, contra todos sus enemigos.—Pascual de Peralta, 10 rs.

TORTOSA. B. Gomban, seminarista, 2 rs.—J. Guimerá, id., 2 rs.—F. Monserrat, id., 4 rs.—F. Segarra, id., 2 rs.—J. Montoro, id., 4 rs.—Salva al Pontífice, á España y á tus siervos.—Antonio Monserrat y su señora, 20 rs.—Una esclava de la Virgen, 20 rs.—Francisca Arrufat, Dominga Arrufat, y Cinta Alegria, 10 rs.—Luisa Carles, 3 rs.—Manuela Rullo, 4 rs.—Salvador Isuar, 4 rs.—Madre mía, atiende las súplicas de nuestro Santísimo Padre Pío IX en favor de todos sus hijos, aun de aquellos que desprecian su paternal corazón, y salvanos á todos.—Por mí y mi familia, José Vilaret, 20 rs.

TIVISA. Dignate, Señora, de auxiliar al Padre de todos los cristianos, y ruega por nosotros, los desterrados en este valle de lágrimas.—Jaime L. Madico, maestro de niños por sí, su esposa y familia, 10 rs.

TOLEDO. Un católico, 40 rs.

VALDECHOS. Manuel María Suerperez, 20 reales.—Dámaso Diez Conde, 20 rs.

VALLADOLID. Gaspar Cuadrillero, 30 rs.

VALVERDE DEL CAMINO. Ampara y defiende á nuestro Santísimo Padre y á su Iglesia en estas angustiosas circunstancias.—Ildefonso Simon, 10 rs.

VELEZ RUBIO. Juan de Dios Martinez, 80 reales.

VILLAFRANCA DEL CID. Succurre miseris.—Un católico, 2 rs.

VILLAMARCHANTE. Virgen Santísima, socorre á Pío IX y al rebaño militante y purgante.—10 rs.

VINAROS. Auxilia al Soberano Pontífice en la triste situación en que se halla.—Vicente Pion, Cura acipiens, 10 rs.

ZARAGOZA. Postro ante tu Santo Pilar, te pido consueles á los españoles afligidos por el fatal reconocimiento del llamado reino de Italia.—Juan Francisco Pardo, Presbítero, 4 rs.—Marquesa de Nubiano, 100 rs.—Josefa Arias, 40 reales.—Fernanda Monzon, 10 rs.

SIN EXPRESION DE PUEBLO. Arda siempre en mi alma el sagrado fuego de la caridad.—Plácido Santos, seminarista, 2 rs.

Regina Angelorum, ora pro nobis.

MADRID. Angela Garcia, 1 real.—Victoria Bartolomé, 4 rs.

ALMORADI. Aplasta la cabeza de la serpiente revolucionaria.—Ana Alcaraz, 1 real.

BARCELONA. Concedenos pureza y costumbres angélicas, á los que un día se nos llamaron ángeles del Señor de los ejércitos en este mundo corrompido.—Un seminarista, 20 rs.

BENLOCH. Una hija que te ama, 75 céntimos.

CAIZ. J. M. V., 5 rs.—Hazme digna de que cante con los Angeles las alabanzas del Señor.—María de los Angeles Arnedo, 9 rs.

CALATAYUD. Haz, Señora, que el ejército de tus Angeles rodee el Trono del Vicario de tu Hijo, defendiéndole de las asechanzas de sus enemigos.—Miguel Millan y Aguirre, 5 rs.

CORDOBA. Ricardo Miguez, Arcediano, 30 reales.

CHIRIVEL. Te reconocemos por Reina del imperio.—Gregorio Santa Cecilia, 1 real.—Bendice esta familia.—Pedro Benito Martinez, 2 reales.

DAT. NUEVA (Alicante). Salvador Cortés y Goy, abogado y diputado provincial, en signo de filial adhesión al Santo Padre, 320 rs.

GETAFE. Angel de Francisco, 20 rs.

GIJON. C. E. T. Q., 40 rs.

GUADALAJARA. Da, Madre mía, al jefe de la Iglesia el valor necesario para resistir á los embates de tantos enemigos como hoy pretenden destruir la obra indestructible de tu Hijo.—Casilda Garcia, 6 rs.—Tota pulchra est Maria, et macula non est in te.—Gabriel Gallinar, 8 reales.—Salva, Madre mía, la triple corona del inmortal Pío IX.—Un católico, 10 rs.

MALAGA. El ángel custodio de este reino nos traiga pronto del cielo la tranquilidad inseparable de la justicia.—José Herrera, Presbítero, 20 rs.

MONTARRON. Defiende, oh María, con el coro angelical al anciano Jefe de la Iglesia católica, de las asechanzas de los impíos.—Hipólito Lozano, 10 rs.

OVIEDO. Reina de los ángeles, salva á la de los españoles y á nuestro Santo Pontífice Pío IX.—A. S., 20 rs.

PAMPLONA. E. M., 30 rs.

SABADELL. Reina de los Angeles, ruega y no ceses hasta obtener la paz de la Iglesia.—Severo Graupera, 2 rs.—Fortalece el espíritu religioso de los españoles para que en nuestra patria á lo menos, se conserve siempre la unidad religiosa.—J. B., 4 rs.

SANTANDER. Albina G. Lagüera, 2 rs.

SEVILLA. Un empleado, 4 rs.

TORTOSA. J. Ferré, seminarista, 2 rs.—J. Sabaté, id., 4 rs.—A. Pauli, id., 4 reales.—A. Bullo, id., 2 rs.—M. Escoda, id., 2 reales.—M. Tarragó, id., 2 rs.—Auxilia á Pío IX con un ejército de ángeles.—Rosa Baubi, 2 rs.—Francisco Benet, 3 rs.—Bárbara Ferré, 1 real.—Josefa Xiximeno, 2 rs.—Trinidad Garcia, 4 rs.—Tomas Garcia, 4 rs.—Margarita Sanchez, 2 rs.—Francisco Subirats, 2 rs.—Carmen Grego, 2 reales.—Dolores Grego, 2 rs.—Cinta Barja, 4 reales.

VILLAFRANCA DEL CID. Humillad al infiel.—Un católico, 2 rs.

ZARAGOZA. Haz, Señora, que conozcan su crimen los que han vuelto la espalda al Padre Santo para estrechar la mano á su verdugo.—Dos niños, 10 rs.—L. L., 20 rs.—Una señora entusiasta de Pío IX, 100 rs.

Regina patriarcharum, ora pro nobis.

MADRID. El cuarto honor padre y madre. Por mis queridos padres.—Un pecador, 4 rs.—Por el eterno descanso de mi difunto padre, y la salvación de toda mi familia.—Valentina Fernandez, 4 rs.—Ora, ruega, intercede por Pío IX y por la Iglesia toda.—Manuel Casas, Presbítero, 20 rs.—Diego Rodriguez, 1 real.—Manuel Bello y su esposa, 4 rs.

ALBENDIGEO. Leon Aparicio, 100 rs.

ALMORADI. Julian Macian, 1 real.

BENLOCH. Una madre de familia que desea el bien espiritual de toda ella, 4 rs.

CHIRIVEL. Por la fe merecí ser llamado Abraham padre de los creyentes, tú eres el más acabado tipo de la fe y obediencia al Eterno Padre: que jamás falten estas virtudes á Rosa Sanchez, 1 real.

GUADALAJARA. Haz, Señora, que acompañe algun día á los que entraron en el cielo en pos de tu Divino Hijo el día de su victoria.—Bernarda Mainez, 4 rs.

LA SEBENA. Antonio Garcia Gonzalez, 46 reales.

PUEBLO DE LA REINA. Pedro José Echeverría, Presbítero, 20 rs.

SEVILLA. Un empleado, 4 rs.

TORTOSA. R. Sanz, seminarista, 2 rs.—R. Torné, id., 4 rs.—M. Montesinos, id., 2 rs.—V. Febrer, id., 4 rs.—J. Sol, id., 2 rs.—E. Barja, 4 rs.

VILLAFRANCA DEL CID. Vuelve al hereje á la Iglesia.—Un católico, 2 rs.

ZARAGOZA. Por las almas de los mártires de Castelfidardo.—Cinco hermanos, 100 rs.

Regina Prophetarum, ora pro nobis.

MADRID. L. A., 2 rs. 12 céntos.—Mária del Carmen Pizzorni de Ruano, 200 rs.—Librad, Madre de piedad, á los que están asidos por Satanás.—Juan Casas Santana, 20 rs.

ALMORADI. Propere miseriam inopem et gemitum pauperum, nunc exurgam dicis Dominus.—José Alenda, Clérigo, 4 rs.

BENLOCH. Un estudiante de doce años, 1 real.

CANGAS DE TINEO. Félix María Villa, 20 reales.—Un esclaustrado de la orden de San Benito, 40 rs.—Celestino Rodriguez, Presbítero, 8 reales.—El Cur. párrico de Parajas, 10 rs.—Eduardo de Ron, 20 rs.

CASTROCIDO. Me adhiero á la Protestación del 8 de Setiembre.—Isidoro Romaa y Lozano, 24 rs.

CHIRIVEL. Bienaventurada me llamarán todas las generaciones con acento profético. Dijiste, cumplánsen tus oráculos para confusión de los enemigos de la Iglesia.—Isabel Sanchez Gomez, 1 real.

ELORRIO. Juan José Anacleto Inchaurre, Presbítero, 100 rs.—Lucas Lasuen, Presbítero, 20 rs.—Juan José de Ascasibar, 20 rs.—Petra Ramona Inchaurre, 10 rs.

GUADALAJARA. Como los Profetas que cantaron tu grandeza futura, cantemos nosotros el triunfo de la Iglesia.—José Mata y Mozas, 10 reales.

SEVILLA. Un empleado, 4 rs.

TORTOSA. M. Besora, seminarista, 8 rs.—D. Blade, id., 4 rs.—E. Asensio, id., 1 real.—J. Manero, id., 2 rs.—R. Manero y Adell, id., 4 reales.—J. Manero, id., 2 rs.

VILLAFRANCA DEL CID. Triunfa del obstinado.—Un católico, 2 rs.

ZARAGOZA. Libertad, Señora, á todos los pueblos cristianos del cólera infernal de la moderna civilización.—Un católico español, 4 rs.

Regina Apostolorum, ora pro nobis.

MADRID. Mauricio Valencia, 20 rs.—Teresa Caro de Valencia, 20 rs.—Manuel Angulo y Robio, 4 rs.—Saturnino Oro y Martinez, 2 rs.—Floresencia Lopez, 2 rs.—Mariano de Lezcano, 10 reales.—María Teresa Cáceres de Lezcano, 10 reales.—Petra Rodriguez Monge, 2 rs.—Floresencia Marcellan, 20 rs.—Manuel Sotoca, 2 rs.—No permitas, Señor, que enseñe jamás una mala doctrina; dame valor para combatir las impías, y bendice mis esfuerzos.—Un profesor, 4 reales.—Libranos, Señor, de toda tiranía, y dame fuerzas para combatir la tiranía liberal.—E., 4 rs.—Abre, Madre amorosa, tus brazos y acoge en ellos á los pecadores arrepentidos.—Jose Casas y su esposa, 20 rs.

ALMERIA. Reina del Cielo, protege con tu Real y poderoso mano al Vicario de tu Augusto Hijo, nuestro muy amado y Santísimo Padre Papa Pío IX: libéralo de las trunstonadoras ideas y sutiles astucias de los modernos filósofos; destruye, como siempre, las impías y heréticas doctrinas de nuestros días, y danos la apetecida paz y el pronto y más completo triunfo de nuestra Santa Madre Iglesia.—Andrés José Sturitzza, Presbítero, 20 rs.

ALMORADI. Inspira en mi alma celo apostólico para defender tu pureza y promover la gloria de tu divino Hijo.—Pedro Marco, Presbítero, 6 rs.

BENLOCH. Un niño de nueve años, 1 real.

Signe el segundo SUPLEMENTO.